

CAPITULO LXXX

De cómo el rey Ahuitzotl despues de acabado el caño de agua llamó á Teuctlamacazqui y díjole que fuese á recibir el agua de Cuecuxatl, y fué en figura de el dios Chalchiuhtlicué, y lo hizo así.

Oido por el *Tlamacâzqui* el mandato de el *Ahuitzotl* fué luego y embijose y tiznóse la cara con una chamarrilla justa azul, y se tiñó la frente de azul, y así mismo en la cabeza se puso su trenzado de garzotas blancas, bezolerás, orejeras de *Chalchihuitl*, y en los brazos sartaes, como los que traen las mujeres por corales, y llevaba en las manos lo que ellos llaman *omichicahuaztli*, que era un cerno de venado acerrado que iba resonando, y le daban con un caracol que nosotros llamamos sonajas, y traia un costal lleno de polvos azules y cotaras á lo antiguo, y todos los sacerdotes con él, revestidos y adornados casi de la misma manera; y yendo como en procesion llegaron al sitio que llamaban Mazatlan, llevando los sacerdotes, codornices y papel de la tierra, copal blanco, anoho (1) y ulli, batel negro que se hace y cria á la orilla de la mar; y

(1) Esta palabra *anoho* en nuestra copia, está sustituida por *ancho* en la cópia del Sr. García Icazbalceta. Segun el contesto de la frase, lo que debe leerse es *anime*. Segun el Vocabulario en Oviedo: "*Anime*: goma, pez ó betun, con que los indios del archipiélago Moluco aderezaban sus barcos." (Lengua de Tidore.)—El Diccionario caste-

llegando el agua que venia llamada *Acuecucuatl*, comenzó á degollar codornices el *Teuctlamacazqui*, y acabado de rociar el agua con la sangre de ellas, tomó luego el incensario y le echó copal y sahnmó el agua; luego tomó el ulli que estaba ensartado en uno como asador, lo puso en el brasero, y dé lo que goteaba, como sucede con el tocino asado, comenzó á salpicar en el agua. Acabado tomó el *Teuctlamacazqui* su vocina ó corneta de caracol y le tocó recio, luego se hincó de rodillas y bebió el agua de bruzas, luego comenzaron todos los demas sacerdotes á tocar sus vocinas, y luego que acabó de beber el agua, le saludó diciendo: seais, señora, muy bien venida, que vengo á recibiros porque llegareis á vuestra casa, en el medio del tular, cañaveral México *Tenuchtitlan*: acabada su plática, tomó de los polvos azules que traia en el costalillo, y comenzólos á sembrar por el agua que venia: acabado esto, comenzó á tocar las sonajas de el hueso que llamaban *Omichicahuaztli*, y comenzó á venirse con el agua adelante: luego vinieron los cantores del Dios de las aguas llamados *Tlaloca cutcanime*, y venian tañendo y cantando con un *Teponastli* y atambor: y parece que vino con el agua una culebra algo gruesa, víbora y sanguijuelas negras *acuecucachin*, (1) con ellas comenzaron á venir otras víboras mayores y menores, y mucho pescado blanco, ranas, *xohuiles*, ajolotes y otras sabandijuelas *atecocolin*, y llegando el agua en Acachinanco, que ahora es y está allí una albarrada, y allí una hermita de San Estéban, y ya estaban allí aderezados muchos muchachos embijados, tiznadas las caras y todos de la propia manera que vino el *Teuctlamacazqui*, estando allí todo lo mas de la gente mexicana, tomaron á un niño de aquellos, y abriéronle el pecho con un navajon y rociaron el agua con la sangre caliente, y trayendo el agua el corazon del niño, comenzó luego á hervir el agua, y á multiplicarse en tanta manera, que sobrepujó una puente de madera por donde pasaban las gentes, que es de notar este misterio, ahora por el agravio que hicieron á nuestro Redemptor Jesuchristo, ahora ser alguna permission que hizo el malo para traer mas engañadas á estas gentes gentiles de nacion. Llegada el agua en Xoloco degollaron á otro niño é hicieron lo propio que con el primero, y allí en la puente tenian una canoa puesta adonde venia á caer el agua, y corria por todas partes llevando un caño de el agua para palacio. Llegado á Ahuitzilan que ahora es el hospital de Nuestra Señora, salta allí el agua por otro caño y se derriba y parte: allí tambien fué degollado otro muchacho y sacrificado al agua, y fué derecha pasando por el palacio real, y fué á caer el agua en la parte que llaman *Apahuaztlan*, que ahora es el barrio de Tlatelulco Santiago, en la albarrada que ahora está allí detrás de la hermita de la Asuncion de Nuestra Señora, y allí sacrificaron á otro niño, usando de crueldad inhumana, enemiga de la clemencia y piedad de Jesuchristo nuestro señor: llegada el agua y corriendo con mas ímpetu que al principio, dijo el *Ahuitzotl* á sus principales y señores: es venida el agua *Acuecucuatl*, se-

llano, define así la palabra: "Copal ú oriental. Resina muy dura, y trasparente y de color de topacio claro, que fluye de una planta, especie de zumaque. Se emplea como el ámbar para aumentar la dureza y brillo de los barnices."

(1) Debe leerse *acuecucachin*.

rá bien que la vamos á ver: y adornóse el *Ahuitzotl* muy rica y costosamente conforme á tal rey que era, llevando en su cuerpo trajes muy aventajadamente con su corona en la frente, cotaras con correas y cadena de oro que jamás tal se habia puesto; traía en la mano derecha una caña con una bola enmedio de pluma blanca, y como vido el agua, luego se hincó de rodillas, besó la tierra delante de ella, y luego le presentó una rosa y un perfumadero de *yell* y la sahúmo con copal, y la roció con la sangre de unas codornices, y le comenzo á dar (1) al agua como si fuera persona viviente, y díjole: Señora, seais muy bien venida á vuestra casa y asiento del *Tetzahuitl Huitzilopochtli*, seais Señora Diosa llamada del agua *Chalchihuitlicue* que aquí amparareis, favorecereis y traereis acuestas á estas pobres gentes de vuestros hijos y vasallos, que de vos se han de favorecer para su sustento humano, y de los frutos que de vos y por vos producirán muchos géneros de bastimentos y volantes aves de diversas maneras; y el agua venia con mas braveza y mucho mas multiplicada, pues cada hora crecia mas, y dentro de cuarenta dias con sus noches, se llenó del agua lá gran laguna que iba cubriendo ya el cerro que llaman *Tepetzinco* (2) que estaba enmedio de la laguna adonde sale agua caliente, que ahora son baños para enfermos y para otras muchas gentes que no tienen enfermedad. Viendo *Ahuitzotl* la braveza del agua, que sobrepujó el lugar que llamaban *Pantitlan*, que era un lago enmedio de la laguna mexicana adonde estaba un ojo de agua, y allí entraba el agua que estaba encima de esta gran laguna, y entraba tan furiosa, que se llevaba las canoas grandes con los indios pescadores, y para remediarlo este rey lo mandó estacar de unas muy gordas estacas de encino. En los tiempos pasados, que fué en tiempo del viejo *Moctezuma*, no llovió en dos años en estas partes, por lo que hubo mucha hambre y mortandad, y para su remedio lo estacó y le presentó una piedra labrada que fué el primer *Cuauhtlicalli* del sacrificio, un poco mas pequeña que la que esta ahora en la plaza junto á la iglesia mayor, y con esta piedra hizo sacrificio en esta laguna *Moctezuma* el viejo, pidiendo agua; y allí en aquel ojo de agua y sumidero echó y arrojó á los nacidos que llamamos blancos que llaman los indios *Tlacaxtalli*, y así mismo arrojó allí á las personas que de nacion tenian como dos cabezas en una, ó como nosotros les llamamos cabezudos: y allí arrojó tambien á los enanos y corcobados, á todos estos los echaron vivos, entendiendo que con aquel sacrificio inhumano amansaban al *Tetzahuitl Huitzilopochtli*, siendo esta la voluntad de el muy alto y soberano Dios, que debió de ser cuando la gran hambre de España ahora doscientos años que fué en general. Volviendo pues á nuestra historia, digo, que viendo que cada dia venian los pescadores diciendo que se iba ya anegando México, á mas andar llamó *Ahuitzotl* á todos los principales mexicanos y díjoles: mis padres y abuelos y tíos los reyes pasados habian propuesto de hacer una fuerza contra el agua que está en esta gran laguna, por si algún dia pujara ó hirviera el agua; estemos reparados de

(1) Debe entenderse hablar.

(2) *Tepetzinco*, hoy Peñon de los baños. La fuente de agua termal se nombraba *Acoapilco*, en recuerdo de *Copil*. Vease la leyenda en el Códice Ramírez,

ella, y para esto querria, señores, mandar hacer esta fortaleza y reparo, y para ello, que fuesen con brevedad nuestros mensajeros á todas las naciones de nuestra corte, y sujetos á la corona, para que vengan con materiales de piedra y estacas, y le reparasen la furia de esta agua. Oida la plática por los principales mexicanos, fueron enviados los mensajeros á todos los pueblos. Habiendo oido la embajada y la gravedad de ello, vinieron luego los principales con piedra pesada y estacas, y habiendo tasado y repartido igualmente la mayor parte á México, Tenuchtitlan, Tezcuco y Tacuba, luego por su órden se comenzó desde Coyonacazco hasta Iztapalapan, llegando á raiz y cerca del peñol de las aguas calientes, y el cerro de Tepeapulco por mitad de la gran laguna, quedando dentro de la gran laguna lo que llamaban *Pantitlan*, adonde hoy día está la cerca de estacas muy gruesas, y junto á ella la gran piedra del sacrificio, dibujados en ella los dioses antiguos, y esta cerca tiene de largo como cuatro leguas, y era de dos estados de altura, lo que ahora no está, porque con los tiempos se ha disminuido, que no hay mas de sola piedra derramada, y como vido *Ahuitzotl* que no eran bastantes á hacer más por la mucha agua que habia hondable, dijo que bastaba aquello para resistir el agua, que cada dia crecia mas. Dijéronle sus vasallos que ya no podian sufrir ni soportar el agua que estaba ya en los aposentos, dormitorios y cocinas, que se querian ir á vivir á otros pueblos, porque los sembrados y camellones que tenian de maíz sembrado, era ya todo perdido y anegado, que qué habian de comer ellos y sus hijos, y así con esto se comenzaron á ir mucha cantidad de mexicanos con sus mujeres é hijos todos desparramados por los pueblos comarcanos: y le dijeron los principales mexicanos al rey: aunque los volvamos á traer, ¿qué han de comer ellos, sus mujeres é hijos? Estando en esta confusion el *Ahuitzotl*, temió que lo matarian los mexicanos. Dijo uno de los principales viejos; señor, haced una cosa, y es que enveis á llamar á *Netzahualpilli*, porque ya sabeis que es grande nigromántico, y sabe en el cielo y en el infierno y sabe muchos secretos de los dioses; interrogadle y decidle que para esta necesidad os ayude, que vea de qué manera podremos cerrar el agua de *Acuecuezatl*. Dijo *Ahuitzotl* que luego fuesen á llamarlo. Luego que vino, le consultó el trabajo presente del agua de *Acuecuezatl* y *Xochca atlitliltatl*, y no tenemos remedio ninguno para desahogar esta laguna y la ciudad anegada, y desbaratada la gente mexicana, pues se ha ido á vivir á otros pueblos, y así el remedio de esto os pido. Dijo *Netzahualpilli*: ahora, señor, os quejais y temeis, si se hubiera evitado este inconveniente, no se mirara anegado todo, pues de ello fuisteis avisado por el desdichado rey *Tzotzoma* de Cuyuacan, que lo matasteis por ello, y así ¿qué remedio os puedo dar ahora, señor? Para este temor que teneis digo, señor, que no hallo otro remedio sino que luego vengan y parezcan todos cuantos buzos hay, que saben y entienden las entradas y salidas de las aguas, ojos y manantiales, y venidos que soan entren dentro de el *Acuecuezatl* y vean de qué manera está y cómo se podrá cerrar y remediar, y para ello será menester mucho copal, papel, ulli, piedras preciosas, oro, mantas muy ricas de todo género para el sacrificio, y han de traer los reyes que vinieren muchas codornices, riquezas de oro y piedras de gran valor, y papel, y sobre todo han de morir allí en el sacri-

ficio del agua, principales, quizá con esto se aplacará y se cerrará. Con esto luego fueron mensajeros á todos los pueblos sujetos á hacer traer sus tributos y tesoros de piedras preciosas, oro, copal, papel, ulli y codornices para el sacrificio. Venidos que fueron con todo lo que se les habia pedido, vinieron así mismo muchos buzos de Cuitlahuac, Xochimilco, Tlacoachcalco que ahora es Chalco, Atenco y Ayotzinco.